

Davos (Suiza), 24 ene (EFECOM).- La presidenta de Brasil, Dilma Rousseff, presentó el pasado viernes en el Foro de Davos un panorama alentador para la inversión en el que cobra protagonismo la creciente clase media del país y la apuesta de su gobierno por mantener el proceso de concesión a la iniciativa privada.

“Mi Administración siempre ha dado la bienvenida a los inversores”, indicó desde la localidad alpina de Davos, donde subrayó que la actual situación económica no debería “hacer sombra” a las posibilidades en sectores como la energía o el transporte. Su mensaje fue de confianza en un momento en que tras registrar una expansión del 7,5 % en 2010, último año de Luiz Inácio Lula da Silva en el poder, el crecimiento económico de Brasil con ella fue del 2,7 % en 2011 y del 1 % en 2012, mientras que los expertos calculan que en 2013 no pasará del 2,3 % y que esa tasa se ralentizará en 2014.

La ralentización del crecimiento de los BRIC (Brasil, Rusia, India y China), justamente, es uno de los asuntos que se debate desde el miércoles y hasta mañana, sábado, en Davos. En su primera asistencia a esta cita entre la elite política, económica y social, Rousseff buscó recuperar la credibilidad del mercado, cuando, en su propio país, la Confederación Nacional de la Industria (CNI) ha destacado que “persisten distorsiones que encarecen los proyectos de inversión y desincentivan las decisiones empresariales”.

La presidenta subrayó que Brasil “requiere y demanda” infraestructuras diversas en materia industrial, energética y de transporte, y destacó no solo la “solidez” de su sistema financiero, sino también los esfuerzos de su gobierno a la hora de controlar la inflación y reducir los gastos públicos.

“Desde el primer día de nuestra Administración teníamos clara la necesidad de avanzar hacia una nueva fase”, añadió en su discurso, en el que consideró que el compromiso hacia la estabilidad económica es “atractivo” para los inversores. Rousseff también recordó que Brasil está “preparado” para presentar este mes su propuesta en el marco de las negociaciones para un acuerdo de libre comercio entre el Mercosur y la Unión Europea (UE), y subrayó que “ha llegado la hora de reconocer el rol del comercio global en la recuperación económica”.

En un discurso plagado de estadísticas, citó por ejemplo que aunque Brasil “se está convirtiendo en país sobre todo de clase media”, solo el 45 % de los hogares disponen de un ordenador personal, “lo que demuestra las oportunidades de negocio”.

Rousseff añadió que los países emergentes “van a mantener un rol estratégico en el futuro”, y minimizó el impacto que pueda haber causado la reciente oleada de protestas en Brasil, al asegurar que las manifestaciones “son inseparables del proceso de construir la democracia y de impulsar el cambio social”. “Mi Administración entendió la voz de la calle. No pedía una vuelta al pasado, sino avances hacia un futuro con más derechos y participación”, indicó la presidenta, al subrayar un compromiso de mayor inclusión.

Con el Mundial de Fútbol de este año y los Juegos Olímpicos de Río de Janeiro en 2016 como trasfondo, Rousseff dejó claro también que su celebración no se va a ver comprometida. No habrá ningún retraso en las obras para el Mundial de Fútbol, insistió, al hacer hincapié en que “Brasil es el país del fútbol, una de las formas más importantes de paz y de lucha contra los

prejuicios”.

Transmitió ese mismo mensaje en una reunión privada con el presidente de la FIFA, Joseph Blatter, dentro de una agenda en la que también se han previsto encuentros con dirigentes de empresas y organismos como el Bank of America, Unilever, Novartis y AB InBev. “Estamos preparados para el Mundial, pero sobre todo, tenemos nuestros brazos muy abiertos para recibir a inversores de todo el mundo”, concluyó la presidenta, en una ponencia en la que también avanzó la intención de Brasil de convertirse en un exportador “sustancial” de hidrocarburos”.

La presencia latinoamericana en Davos se ha visto reforzada por los mandatarios de México, Enrique Peña Nieto; Colombia, Juan Manuel Santos, y Panamá, Ricardo Martinelli, mientras que los de Perú, Ollanta Humala, y Guatemala, Otto Pérez Molina, cancelaron su presencia.

Fuente EFECOM